

Vestida de Invierno (So slowly)

YLIA KAZAMA

No destroces los espejos, ni los días delgados.
Mira los labios que apenas se abren ante el umbral
de tu cuerpo
respira sin preguntar por qué tu nombre está llegando
a la verdad.

Es natural que los ríos cumplan más de diecisiete años
que las contradicciones sean auténticas
y que el polvo vaya calle abajo.
Así lentamente las voces de nuestros niños se abren
por encima de los árboles y me suelto el pelo
para caminar por esas risas
que me cantan dentro de la piel.

Vestida de invierno, cierro la ventana
y los labios
saludan tu presencia.

Lentamente siento en la silla verde las pesadillas
que brillan en la oscuridad de los puñales
organizo y tiño las estrellas
y creo que la libertad debería ser propiedad pública
pero es tan privada ...

Así transformo el vino en agua y el limonero en naranjo,
intento hacer de mi puerto un hogar
donde los espejos huelan a canela
y cada jueves sea domingo.
Es un poema justo para detener mis muros
para beber caricias que he olvidado
para reflejar tiritas de obsidiana
que tapicen el puente provincial
que danza dócilmente ante el horizonte.

So slowly no es algo para hacer un verso
pero desde anoche me ondula en el camino
y quedamente sin solemnidades
se me repite una y otra vez como los días.

Así lentamente se desgrana el camino, la vida misma
sueño en juntar conchitas a la vera de la playa,
jugar a ser sirena o detenerme ante los escondrijos
de los cangrejos ermitaños
y ver cómo lentamente cambian de casa
mientras un mar suave se descalza
sobre mis pasos.

No me retiro aún, queda una ceremonia cortés,
una manía a vencer, un cielo derrochado
de epifanías de luz
pocos días para que termine el invierno.
Así lentamente se afilan las horas
y tararean so slowly... so ...

<http://www.yliakakama.com>



Lourdes Domínguez